

Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.78556> EDICIONES
COMPLUTENSE

Saber de Patrimonio Arqueológico o Cultural en España y gran parte del mundo latino, significa conocer la obra de la profesora Querol. Nosotras, además, tenemos el privilegio de ser parte de su escuela y de su vida. Hace ya tres años que veníamos pensando homenajearla de manera especial. Como demuestra su currículo, los premios y reconocimientos son numerosos. Sin embargo, consideramos que el mejor regalo a una trayectoria profesional académica era una obra colectiva de carácter científico, que partiera de la que ha sido su segunda casa y no sólo en sentido metafórico, ya que probablemente es una de la profesoras que más horas ha pasado en su despacho, atendiendo siempre a estudiantes antes que a nadie, entre libros y recuerdos de múltiples aventuras, fotos y regalos de colegas que hemos ido conformando el puzle de una vida brillante, rica, llena de frutos e hijos e hijas que hoy trabajan en universidades y centros de investigación, que son especialistas de prestigio, gestores y gestoras de bienes culturales de procedencia no sólo española, sino de distintos lugares de Europa y América Latina. Esta casa de la que hablamos, que contará siempre con sus aportaciones claves a la educación superior, como su trabajo por la creación de un grado de Arqueología y un máster de Patrimonio, es la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Desde el grupo de investigación Gestión del Patrimonio Cultural, que la profesora Querol ha dirigido hasta prácticamente hoy, nos animamos por tanto con nuestro hogareño premio. Implicamos especialmente a compañeras y compañeros del área de Prehistoria del Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, así como a otras muchas personas, compañeras y amigas de profesión, que gustosas quisieron comprometerse con la iniciativa, de la que este número de la revista *Complutum* y las Actas del Congreso que celebramos en su honor dejan constancia. Aprovechamos para agradecer aquí a todas ellas que nos han ayudado a hacer estas dos publicaciones y sentido regalo, desde el comité científico, evaluando

textos, y con su participación en el Congreso. También nos gustaría reconocer a los centros de la casa (UCM) que se volcaron y nos apoyaron con todo el cariño que más de 40 años de compañera y miembro de nuestra comunidad universitaria merece. Además de los citados, tanto la propia Facultad en la que trabajamos, especialmente su Decanato y el Vicedecanato de Innovación, Nuevas Tecnologías y Comunicación, como los Vicerrectorados de Investigación y el de Cultura, Deportes y Extensión Universitaria, así como la Delegación del Rector y la Unidad de Igualdad fueron unos cómplices imprescindibles para que un evento así, el primero presencial tras pasar las etapas más duras de la pandemia, pudiera celebrarse los días 22 al 25 de septiembre de 2021, en nuestra Facultad de Geografía e Historia.

Sea como fuere, la trayectoria de María Ángeles en investigación la ha llevado desde el pasado más remoto hasta la contemporaneidad, siempre con una fuerte perspectiva social y de compromiso con la realidad que nos rodea, desde lo más local a lo global, o viceversa, o todo a la vez. En nuestra opinión, esto hace de ella una auténtica constructora de saber. Pionera en muchos temas, sin duda, la gestión del Patrimonio Arqueológico y el género, han sido los campos a los que ha dedicado más trabajos y con los que se siente más identificada. De hecho, los artículos que siguen se organizan en relación con la propuesta que ella misma nos hizo sobre los temas para tratar en el Congreso: la Profesión Arqueológica, Arqueología Preventiva, Museos y Sitios: Presentación e Interpretación del Patrimonio Arqueológico, Patrimonio Arqueológico y Arqueología Feminista y Desafíos actuales en la gestión del Patrimonio Arqueológico.

La cantidad de textos recibidos y las limitaciones de la publicación en la revista científica, ha hecho que como editoras optemos por ceder espacio a estas otras autoras y autores que merecían ser parte de este número tan especial. No por ello queremos dejar de hacer algunas reflexiones generales que nos inspiran nuestros

propios perfiles y los trabajos que siguen. Consideramos que estos artículos señalan acertadamente gran parte de las interesantes vías y claves para investigar en Patrimonio Arqueológico, siempre, desde el compromiso con las personas.

Quizás, lo más significativo de las áreas de conocimiento hoy es su apertura y transdisciplinaridad. Muchos de los artículos entremezclan e hibridan ciencias y conocimientos más teóricos o prácticos (véase, como ejemplos de esa variedad de orientaciones, los trabajos de Gornés Hachero y Gual Cerdó, y el de Hernando). El activismo, las ganas de hacer y de mostrar, también se respiran en casi todos los textos recogidos, permeando así con las necesidades del momento, de nuestra profesión arqueológica, que requiere de una revisión profunda en formas, saberes, y, sobre todo, en entender mejor qué hace hoy una persona dedicada a la Arqueología. Superar el trinomio academia, administración y empresas es, en nuestra opinión, lo que muestran muchos trabajos, centrados en qué nos preocupa y la Arqueología Preventiva. Quizás ha llegado el momento de hablar de especialistas que trabajamos con el pasado, desde su materialidad, y tratando de incluir de forma más creciente la parte inmaterial. Existe una apuesta muy fuerte por la difusión y por hacer partícipes de lo que somos a otras personas, ajenas a nuestras ensimismadas investigaciones, también necesarias (ver p.ej. Rufián). Cada vez más conscientes del poco sentido que tiene una profesión como la nuestra si sólo se mira al ombligo, o se pretende definir exclusi-

vamente desde los estudios de yacimientos y materiales, o desde la interpretación teórica... todo ello se diluye en una urgente necesidad de combinar teoría y praxis, de análisis crítico desde el conocimiento del día a día de quiénes actúan en el campo profesional (p.ej. Caballero *et al.*; Almansa Sánchez; Pastor Pérez y Díaz Andreu; María Mestre o Rodríguez Basulto y Menéndez Castro).

Desde una mirada transversal, el medio ambiente impregna muchos de los textos, desde visiones próximas a modelos ecosistémicos a los que están migrando muchas formas de conocimiento hoy (ver p.ej. el trabajo de Reher). La preocupación básica sobre nuestra forma de vida se perfila en las soluciones propuestas, que buscan introducir la complejidad de la realidad, ser más sostenibles, esforzándose por interpretaciones participativas, polisémicas a la hora de abordar la difusión o los espacios vulnerables (ver Hernández o Gándara), tanto desde lo social como desde la pérdida de materialidad y acumulación de materia gris que durante décadas hemos producido y se almacena, como las bolsas cerámicas, en lugares ya cada día más virtuales (Torres *et al.* o Fernández Cacho), “nuestros específicos no lugares”, necesitados de innovación tecnológica en el sentido más prehistórico y a su vez tan actual como cuando hacíamos talla lítica para sobrevivir. Tratan estas páginas también de todo lo que acecha a los bienes arqueológicos: los movimientos urbanos, la depredación constructora, el abandono de los campos y las ruralidades subvertidas como representantes de axiomas que abren puertas para



Las autoras, junto a la homenajeadada, en Guadalajara. Mayo de 2019.

mejorar (ver p.ej. Chordá y Cerdeño). En definitiva, estos trabajos hablan de cómo terminar con la desafección al pasado, y cómo ese pasado puede aportar a nuestro presente y futuro como seres vivos, parte de un planeta que nos gustaría pensar está en “vías de reinención”, frente a las visiones fatalistas. Los casos de estudio revelan el giro no sólo postcolonial y de género, con una potente lucha y compromiso feminista que se respira detrás de la literatura que teje su manto científico y por qué no decirlo, también afectivo, a modo de red protectora que proporciona un balón de oxígeno para entender con amplitud de miras nuestra ciencia (ver p.ej. Montón Subías; Melisa Muñoz *et al.*; Prados Torreira; Carbajo Usano o Herranz Sánchez *et al.*), por tanto superando también patrones de los 90 que nos llevan más allá del tratamiento patrimonial exclusivamente vía legislación (ver p.ej. Endere) o de las estereotipadas críticas faltas de un profundo contraste práctico, amparadas en élites de autobombo y platillo en entornos minoritarios, patrones disfrazados de autosuficiencia bien desde el pragmático “no entiendes la calle” o bien desde el mal entendido conocimiento que sólo un club de personas privilegiadas parece entender,

frente al resto de especialistas que tratamos los saberes sin palabras extrañas desde la manoseada y maltratada otredad. Los trabajos que aquí encontramos buscan hacer hogares científicos menos cosificados, más horizontales e incluso, trabajar y cuidar a las comunidades afines no sólo a nuestros saberes o formaciones educativas, buscando ese compromiso humano que el Patrimonio Arqueológico debería representar.

Probablemente el objetivo siga siendo el de siempre, el cambio y mejora de modelo social, aquel que cada una de nosotras, como hacía y sigue haciendo la profesora María Ángeles Querol, intentamos apoyar. Desde todo nuestro cariño por ella, esperamos que estos trabajos sean de interés tanto para la comunidad científica, como la ajena a ella, que aporten al grupo de quienes quieren retar las barreras del conocimiento, de las que estamos convencidas que todas las personas aquí firmantes nos sentimos cómplices.

Gracias, querida Nines, por la influencia tan maravillosa que has tenido en lo que hoy somos.

Alicia Castillo Mena y
Nekbet Corpas Cívicos